

La ropa de Juan estaba hecha de pelo de camello, y se la sujetaba al cuerpo con un cinturón de cuero; y comía langostas y miel del monte. En su proclamación decía: «Después de mí viene uno más poderoso que yo, que ni siquiera merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua; pero él los bautizará con el Espíritu Santo.»

Por aquellos días, Jesús salió de Nazaret, que está en la región de Galilea, y Juan lo bautizó en el Jordán. En el momento de salir del agua, Jesús vio que el cielo se abría y que el Espíritu bajaba sobre él como una paloma. Y se oyó una voz del cielo, que decía: «Tú eres mi Hijo amado, a quien he elegido.»

Después de esto, el Espíritu llevó a Jesús al desierto. Allí estuvo cuarenta días, viviendo entre las fieras y siendo puesto a prueba por Satanás; y los ángeles le servían.

Después que metieron a Juan en la cárcel, Jesús fue a Galilea a anunciar las buenas noticias de parte de Dios. Decía: «Ya se cumplió el plazo señalado, y el reino de Dios está cerca. Vuélvanse a Dios y acepten con fe sus buenas noticias.»

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

o, El Evangelio

San Marcos 16:15–20



El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús dijo a los once discípulos: «Vayan por todo el mundo y anuncien a todos la buena noticia. El que crea y sea bautizado, obtendrá la salvación; pero el que no crea, será condenado. Y estas señales acompañarán a los que creen: en mi nombre expulsarán demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes; y si beben algo venenoso, no les hará daño; además pondrán las manos sobre los enfermos, y éstos sanarán.»

Después de hablarles, el Señor Jesús fue levantado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos salieron a anunciar el mensaje por todas partes; y el Señor los ayudaba, y confirmaba el mensaje acompañándolo con señales milagrosas.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

Leccionario Dominical

San Marcos, evangelista

25 de abril

Años ABC

Isaías 52:7–10

Salmo 2 o 2:7–10

Efesios 4:7–8, 11–16

San Marcos 1:1–15 o 16:15–20

La Colecta

Dios omnipotente, que por la mano del evangelista Marcos has entregado a tu Iglesia el Evangelio de Jesucristo el Hijo de Dios: Te damos gracias por este testimonio, y te rogamos nos mantengas firmes en su verdad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Primera Lectura

Isaías 52:7–10

Lectura del libro del profeta Isaías

¡Qué hermoso es ver llegar por las colinas
al que trae buenas noticias,
al que trae noticias de paz,
al que anuncia la liberación
y dice a Sión: «Tu Dios es rey»!
¡Escucha! Tus centinelas levantan la voz
y a una dan gritos de triunfo,
porque ven con sus propios ojos
cómo vuelve el Señor a Sión.

¡Estallen en gritos de triunfo,
ruinas de Jerusalén,
porque el Señor ha tenido compasión de su pueblo,
ha liberado a Jerusalén!
El Señor ha mostrado su poder
a la vista de todas las naciones.
Por toda la tierra se sabrá
que nuestro Dios nos ha salvado.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 2 o 2:7–10

Quare fremuerunt gentes?

- 1 [¿Por qué se amotinan las gentes, *
y los pueblos piensan cosas vanas?
- 2 ¿Por qué se levantan los reyes de la tierra, y príncipes consultan
unidos *
contra el Señor y contra su Ungido?
- 3 “Rompan sus ligaduras”, dicen; *
“echemos de nosotros sus cuerdas”.
- 4 El que mora en los cielos se ríe; *
el Señor se burla de ellos.
- 5 Luego les habla en su furor, *
y los turba con su ira, diciendo:
- 6 “Yo mismo he puesto mi rey *
sobre Sión, mi santo monte”.]
- 7 Yo publicaré el decreto: *
El Señor me ha dicho: “Mi Hijo eres tú; yo te engendré hoy.
- 8 Pídeme, y te daré por herencia las naciones, *
y como posesión tuya los confines de la tierra.
- 9 Los quebrantarás con vara de hierro, *
como vasija de alfarero los desmenuzarás”.
- 10 Ahora, pues, oh reyes, sean prudentes; *
admitan amonestación, jueces de la tierra.
- 11 [Sirvan al Señor con temor, *
y alégrense con temblor.
- 12 Honren al Hijo, para que no se enoje, y perezcan en el camino; *
pues se inflama de pronto su ira.
- 13 Bienaventurados son *
todos los que en él confían.]

La Epístola

Efesios 4:7–8, 11–16

Lectura de la carta de San Pablo a los Efesios

Pero cada uno de nosotros ha recibido los dones que Cristo le ha querido dar. Por eso, la Escritura dice:

«Subió al cielo llevando consigo a los cautivos,
y dio dones a los hombres.» [...]

Y él mismo concedió a unos ser apóstoles y a otros profetas, a otros anunciar el evangelio y a otros ser pastores y maestros. Así preparó a los del pueblo santo para un trabajo de servicio, para la edificación del cuerpo de Cristo hasta que todos lleguemos a estar unidos por la fe y el conocimiento del Hijo de Dios, y alcancemos la edad adulta, que corresponde a la plena madurez de Cristo. Ya no seremos como niños, que cambian fácilmente de parecer y que son arrastrados por el viento de cualquier nueva enseñanza hasta dejarse engañar por gente astuta que anda por caminos equivocados. Más bien, profesando la verdad en el amor, debemos crecer en todo hacia Cristo, que es la cabeza del cuerpo. Y por Cristo el cuerpo entero se ajusta y se liga bien mediante la unión entre sí de todas sus partes; y cuando cada parte funciona bien, todo va creciendo y edificándose en amor.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

El Evangelio

San Marcos 1:1–15



El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Principio de la buena noticia de Jesús el Mesías, el Hijo de Dios.

Está escrito en el libro del profeta Isaías:

«Envío mi mensajero delante de ti,
para que te prepare el camino.

Una voz grita en el desierto:

“Preparen el camino del Señor;
ábranle un camino recto.”»

Y así se presentó Juan el Bautista en el desierto; decía a todos que debían volverse a Dios y ser bautizados, para que Dios les perdonara sus pecados. Todos los de la región de Judea y de la ciudad de Jerusalén salían a oírlo. Confesaban sus pecados, y Juan los bautizaba en el río Jordán.